

JUICIOS CRÍTICOS

“En la obra de Courtoisie se destacan la gran precisión y a la vez una sorprendente libertad en el manejo del lenguaje.”

Octavio Paz, mexicano, Premio Nobel de Literatura.
Presidente del jurado del Premio Internacional de Poesía Fundación Loewe, Madrid.

“La poesía de Courtoisie es el intento –afortunado y exacto– de mostrar el envés de la palabra, ese vacío lleno de rostros que tiemblan en los claros silencios.”

Juan Gelman, argentino, Premio Cervantes de Literatura.
Presidente del jurado del Premio Internacional de Poesía Plural, México.

“Rafael Courtoisie es uno de los escritores latinoamericanos más descollantes y de más merecido prestigio. Sus rasgos predominantes son el rigor y la ironía siempre reveladora.”

Mario Benedetti, uruguayo, Premio Reina Sofía de España.
Presentación de la novela *Caras extrañas*, Madrid.

“Courtoisie es uno de los poetas contemporáneos más importantes de Hispanoamérica, por la originalidad de su estilo y por la relevancia y conocimiento que ha alcanzado su obra.”

Carlos Bousoño, español, Premio de las Letras Españolas.
Jurado del Premio Internacional de Poesía Blas de Otero, Madrid.

“En razón del origen galo de su apellido, no resultaría gratuito asociar al autor de *Música para sordos* con la tríada de poetas franceses nacidos en Montevideo durante mediados del siglo XIX (Lautréaumont, Laforgue y Superville). La afinidad es más profunda: con plena conciencia crítica, Rafael Courtoisie ha sabido abreviar en la singularísima tradición poética del Uruguay y participa en el continuo reflujó de lenguajes que definen la estética de las vanguardias y sus ulteriores expresiones contemporáneas.”

Vicente Quirarte, mexicano, director de la Biblioteca Nacional de México.
Jurado del Premio Internacional de Poesía Jaime Sabines, México.

“Lo mejor del libro [*Estado sólido*] es la configuración elíptica del espacio, lograda con materiales muy heterogéneos en un discurso barroco.”

Víctor García de la Concha, español, presidente de la Real Academia Española.
ABC, Madrid.

“Eché una ojeada, y no me despegué hasta leer todos los poemas. Un inmenso placer.”

Héctor Bianciotti, argentino y francés, miembro de la Académie Française.
Comentario sobre el libro *Estado sólido*.

“Sus textos, cargados de sensualidad, no renuncian a indagar las esencias. Dotados de una gran carga simbólica, reflejan una pluralidad [...] a través de un lenguaje en el que predominan las frases concisas y tajantes: nada mejor que la brevedad para resignificar los discursos y para construir paradojas y antítesis, claves de su poética.”

Francisca Noguero, española, catedrática de la Universidad de Salamanca.

“C'est alors que le roman et la littérature en général, prennent en charge la nécessité de rendre compte de cette nouvelle réalité difficile à montrer à partir d'un réalisme traditionnel et catégorique. Rafael Courtoisie le sait, et en acceptant le jeu il déplace ces pièces sous un tapis où nous trouverons, grâce au hasard capricieux des dés, de possibles nouvelles catégories qui sortent tout droit des moyens de communication, de la télévision et du vidéoclip, de la narration cinématographique, de l'informatique, de la bande dessinée, de modes d'expression qui rendent compatibles le réel et le virtual et qui font sauter la frontière entre le possible et l'impossible.”

Jacques Auberg, francés. Prólogo a *Saint remède*.

“The poetic and narrative work of Rafael Courtoisie is situated on this fertile meeting ground between science and literature. If his poetry ideas derived from science are a stimulus for poetic reflection and imagination.”

Pat Dubrava, estadounidense. Prólogo a *The red sea*.

“Una elegancia, una pugna de la carne con sus espacios: sociales, literarios, de lenguaje [...] El esplendor, que es resplandor, está entretrejado como superficie pero a la vez como urdimbre: hay que darle la vuelta de revés al texto para alcanzar su textura más cierta. Luz, por todas partes, y fragor.”

José Kozer, cubano. Comentario a *Umbría*.

“Courtoisie intenta aprovechar al máximo el artificio del entrecruzamiento transfiriendo de inmediato la naturaleza y propiedades de un pensamiento que jamás es una línea, sino, más bien, una encrucijada o una red, a un lenguaje que, brillantemente resuelto en imaginación material, se sirve de una estructura metafórica regida por la continuidad y por la oposición. Que en esto, y no en otra cosa consiste la excelente escritura de Rafael Courtoisie.”

Fernando Andú, español. *Heraldo de Aragón*, España.

“Courtoisie presenta continuas imágenes sorprendidas y, en ocasiones, iconoclastas, que conducen a una ligera ruptura semántica. Es un uso renovado del lenguaje basado en la contradicción, el juego con el vocabulario al estilo de Cortázar, y una relativa estructura binaria en muchos de los textos.”

Carlos Rull García, español. Revista *Lateral*, Madrid.

“È nella poesia che l'uruguayano Rafael Courtoisie ha ottenuto i piú notevoli riconoscimenti [...] L'illuminazione, l'epifania, la contundenza e chiusura del poema entrano in contatto con la sfera meditativa ed epistemológica.”

Rosa Maria Grillo, italiana, catedrática de la Universidad de Fisciano.

“La scrittura di Courtoisie –piena di sobria fantasia che esclude ogni arbitrio ed evita ridondanza– rivela un progetto, forse un'intenzione ética non dichiarata.”

Lucio Sessa, italiano. Revista *Collettivo R*, Florencia.

“Le frasi sono spezzate e carne, asciugate fino all’osso... Frammenti sì, ma tesi e tersi, pungenti fili spinati che nel loro insieme, nel loro intrecciarsi formano un affresco autentico e incisivo.”

Alessio Brandolini, italiano. Revista *L'indice*, Turín.

“Em Rafael Courtoisie detecta-se a veiculação de algumas indagações que, tangenciando o horizonte amplo da noção de identidade coletiva, bordejam os limites que supostamente definem o que é a condição de humanidade.”

Luis Alberto Brandao, brasileño, catedrático de la Facultad de Letras de la Universidad Federal de Minas Gerais.

“Lo fantástico como efecto de la mirada, invento rioplatense tan admirablemente desarrollado por Felisberto Hernández, se vuelve a dar en Courtoisie [...] su particular realismo lúdico en el territorio de la memoria.”

Jesús Montoya Juárez, español. Universidad de Granada.

“Es un autor maduro, pese a su juventud, con una trayectoria jalonada de premios en su país y en el extranjero. Hay visiones descarnadas de la violencia y la crueldad, envueltas, sin embargo, en una prosa de gran factura, que despojan a la temática del morbo o del desagrado, para transformarla en denuncia íntima, en reflejo del mundo cotidiano cuyo espanto no conseguimos advertir sin el talento de un escritor de verdad.”

Antonio Rojas Gómez, chileno. *Las Últimas Noticias*, Santiago de Chile.

“En un cruce de coordenadas –Horacio Quiroga/Lezama Lima– y con una pizca de la metafísica de Macedonio Fernández, el escritor uruguayo nos acerca un universo de aleaciones extrañas, un manual del pensamiento mágico en el que actos en apariencia intrascendentes desatan hechos inconmensurables.”

Jorge Boccanera, argentino. *Ancora*, San José de Costa Rica.

“Courtoisie sabe que puede hacer posible la realidad y el sueño a través del acto de la escritura.”

Enzia Verducchi, mexicana. Periódico *Reforma*, México.

“Courtoisie nos propone un código de lectura posmoderno, diría yo, fragmentario, a manera de puzzle a medida que cada texto convence. Eso digo: convence de que está uno frente a ejercicios poético-narrativos admirables. Courtoisie queda constituido como uno de los mejores cuentistas de estos lares, a la par de Felisberto y de Onetti.”

Mempo Giardinelli, argentino, Premio Rómulo Gallegos. Presentación en la Feria del Libro de Buenos Aires.

“Courtoisie es uno de los más sólidos valores de la literatura hispanoamericana actual.”

Edwin Madrid, ecuatoriano. *La Hora Cultural*, Quito.

“Rafael Courtoisie prolonga una rara tradición de poetas franco-uruguayos, integrada por tres autores ineludibles: Jules Laforgue, Jules Supervielle e Isidore Ducasse, conde de Lautréamont. Aunque los tres son decimonónicos y Courtoisie es posmoderno, [...] comparte algunos rasgos con cada uno de ellos: el simbolismo irónico y la mezcla de registros, con Laforgue; el maridaje de exactitud y alucinación, con Supervielle; y la torrencialidad matemática y el uso del poema en prosa, con Lautréamont. Courtoisie se dio a conocer en España en 1995, con *Estado sólido*, un libro admirable que se alzó con el premio Fundación Loewe. Octavio Paz, presidente del jurado, elogió entonces la precisión y, a la vez, la libertad del lenguaje del montevideano. Esta precisión y esta libertad se vuelven a poner de manifiesto, catorce años después, en *Poesía y caracol*. La primera debe mucho a la formación científica de su autor. La segunda tiene que ver con un carácter cosmopolita, una actitud heterodoxa ante la creación, y una pluralidad de intereses que le han llevado a practicar el periodismo, la novela, el cuento, el guión cinematográfico y la enseñanza universitaria.”

Eduardo Moga, español. *Letras Libres*, Madrid.

“Rafael Courtoisie es una de las más destacadas figuras de la narrativa en lengua española. Poeta, narrador, cronista y crítico literario, ha obtenido el reconocimiento de la crítica internacional por saber afinar una poética del discurso, estableciendo distintos niveles de organización del espacio literario. Por un lado, la realidad fundante del texto; por otro, la ficción, el sueño, las fantasías. Alejado del realismo sucio, tan de moda entre sus contemporáneos, Courtoisie escribe sobre escribir.”

Consuelo Triviño, colombiana. *ABC*, Madrid.

“Courtoisie nos regala, en definitiva [en *Santo remedio*] un fresco hilarante y descarnado, un prisma deformante aplicado directamente sobre la estupidez y la sinrazón humana. Y lo mejor de todo es que podemos reírnos con ello.”

Javier Moreno, español. Revista *deriva.org*.

“Esta comedia negra [*Santo remedio*] de trasfondo existencial y político encuentra su justa y creíble solidez narrativa en el uso de una lengua literaria saludablemente esperpéntica. Y también en una fluidez narrativa concebida para registrar el ritmo sin fin de pericias surrealistas. Courtoisie ha conciliado con óptimos resultados ese costado lúcido de algunas literaturas con la conciencia de que el mundo ya no tiene remedio.”

Ernesto Ayala, español. Revista *Babelia*.

“Mezcla de hiperrealismo, parodia, algún apunte de crítica social, delirio y hasta metaliteratura, lo que sostiene este extraño cóctel, y lo mejor de *Santo remedio*, es su ritmo, rapidísimo, un auténtico trallazo. También algunas de las disparatadas situaciones por las que tendrá que pasar Pablito en su no huida de la escena del crimen.”

Juan Vilá, español. Revista *On Madrid*.

“Rápido y demoledor. La principal virtud [de *Santo remedio*] es el entretenimiento. Para Pablo Green, protagonista, el fin justifica los medios: envenena a media comunidad de vecinos por no respetar sus necesidades. Courtoisie echa mano del sobresalto para adelan-

tarse al lector, ofreciéndole humor, parodia y un puntito de absurdo. La otra virtud es la falta de respeto por la literatura. Una rica indisciplina.”

Peio Hernández Riaño, español. Revista *Calle 20*.

“Courtoisie quiebra las fronteras de género para crear un territorio de formas mixtas y autobiográficas. Herencia de sus ancestros, de su propio linaje: Cortázar, Cabrera Infante, Arreola, entre otros, quienes también retratan la tragedia histórica desde la tragedia personal de escritor.”

Federico Díaz Granados, colombiano. Diario *El Tiempo*.

“Es posible seguir con claridad el arco que ha ido describiendo la obra de Courtoisie entre el primero y el último libro. Ya desde sus mismos títulos, puede apreciarse la transición desde una voluntad lírica, quizá romántica, a una inteligencia que, en este último libro, parece circunscribir el campo de la atención a la materialidad de las cosas del mundo. Hay, también, un movimiento gradual desde el verso –que funciona casi siempre en sus poemas como un navajazo de sentido, un juego de luces intermitentes– hacia la prosa. Y además, una progresiva eliminación del yo e incluso del tú, para ir imponiendo una manera de hablar cada vez más neutra, más impersonal, donde los textos parecen escribirse por su cuenta, como si sucedieran inexorablemente y el autor no fuese otra cosa que un recolector de verdades que ya existían en el mundo pero estaban desperdigadas”.

Guillermo Saavedra, argentino. *El País Cultural*, Montevideo.

“El profesor Eduardo B Herrera llamó la atención sobre la literatura uruguaya, como la de la tradición de la rareza. Esta denominación tiene a raros como Herrera y Reissig, Lautréamont, Jules Laforgue como máximos exponentes de un discurso que rompe con lo acomodaticio en relación con la forja del propio lenguaje (algunos de estos son bilingües o escribirán sus grandes obras en francés), con la tradición en la que se asientan (como la obra de Herrera y Reissig capaz de crear un modernismo casi antimodernista en los coletazos de este movimiento). A esta gran tradición hay que sumar a Rafael

Courtoisie. Un poeta cuya formación científica ya da muestras de su inclinación heterodoxa frente a la forja del lenguaje poético. Un lenguaje que también le ha consagrado como narrador capaz de atestiguar los discursos de la crueldad del mundo contemporáneo tanto desde su perspectiva política como desde la perspectiva económica.”

Ana Gorriá, española. Revista virtual *La tormenta en un vaso*.

“Un escenario fundado por la palabra de Rafael Courtoisie y que se extiende más allá de sus propias fronteras hasta contaminar la imaginación. Un territorio donde la lógica causal ha sido trastocada y *una carta llega a destino antes de ser escrita* o donde *el cielo está atado a una piedra*.”

Hugo Achugar, uruguayo. Prólogo a *Fronteras de Umbría*.

“Lo que sorprende en la obra de Courtoisie es el equilibrio entre una visión del mundo coherente y autónoma, una imaginación poderosa y un manejo consciente hasta la exasperación de las posibilidades significantes del lenguaje.”

Rosario Peyrou, uruguayo. *El País Cultural*, Montevideo.

“Las infinitas variaciones a partir de un mismo tema, de un concepto, de un motivo (a la manera del inefable Monet, el jazz o la música clásica), hacen de este libro algo revelador. Pero no hay retórica ni rito, aquí se dinamizan las claves, la plasticidad del lenguaje abre puertas insospechadas, la imaginación bracea en un mar sin orillas. La maestría que reluce en cada texto solo puede ser el santo y seña de un poeta en pleno dominio de sus capacidades creativas. Como diría Roberto Matta de Diego Maquieira, ‘has inventado otra risa’. Y aunque a veces nos advierta a modo de epítafio: ‘Trazo con la punta del dolor / un libro que no sé escribir’. Afortunadamente las palabras hablarán por él en una lengua irreplicable.”

Mario Meléndez Muñoz, chileno, poeta y crítico.

“*Así las cosas* es un universo donde el lenguaje, el hombre y su cotidianidad se relacionan con el mundo creando alineaciones excepcionales que nos descubren la realidad y sus elementos desde una

perspectiva que no conocíamos. El hecho poético alumbrándose en los detalles más ínfimos, en los objetos y los seres, contenedores de la poesía que solo, ante los ojos del poeta, se revela para plasmarse en el poema.”

Paola Cadena-Pardo, colombiana, poeta y crítica,
PhD Universidad de Cincinnati.

“*Tiranos temblad* es una suma poética coherente y extraña sin parangón en la lírica actual. Los procedimientos retóricos de Courtoisie son múltiples y todos están ensamblados de modo de conformar un método que reconoce y crea la realidad al mismo tiempo. Es asombroso el manejo y la soltura del autor. Como los descendientes de Heráclito de Éfeso lo cierto y constante de Courtoisie, en la expresión de Courtoisie, es el cambio.

La forma se amolda, se contrae, se expande, se modifica, para articular los recónditos e inesperados sentidos del fondo, Courtoisie no persigue una forma, su sistema polisémico es un constante recreador y creador de formas al servicio de la comunicación poética. Es una poesía sensual y de reflexión. Es una poesía material y mística, la aporía, el oxímoron, las construcciones paradójicas, son formas que frecuenta el autor en su procedimiento abductivo que parece revelar las esencias por primera vez. Ni inducción ni deducción, sino más bien aducción, es el sendero expresivo de preferencia en esta poética. En los textos de Courtoisie la sombra ilumina porque en él toda sombra es asombro, revelación, relámpago, descubrimiento, síntesis dialéctica no necesariamente hegeliana, pues siempre pasa por lo sensual, por lo sensorial. Toda abstracción está en alguna parte unida a su parcela de carne, a un cuerpo viviente, en vibración, en palpito. [...]

Un volumen ineludible en la poesía iberoamericana actual.”

Marlene Zertuche, mexicana, crítica, Universidad de Guadalajara.

“Cuando la palabra tiene que ver con una mirada, una mirada nueva, no ingenua, la literatura va más allá del género al elegir la que representa Iberoamérica en un discurso del siglo XXI.

Diario de un clavo de Rafael Courtoisie es un libro unitario, no una mera colección o agrupamiento de poemas, un libro diseñado a

partir de la concepción de un discurso que recupera y resignifica la maravilla de la cotidianidad.

Courtoisie es un poeta en la plenitud de su creación, toma un objeto común y corriente y con él muestra las relaciones entre la mística y el erotismo que ya habían tomado autores clásicos como Sor Juana, San Juan de la Cruz, Santa Teresa de Ávila y otros, pero aquí el misticismo se da en una erótica de la materialidad cotidiana, va desde los evangélicos clavos de la Cruz hasta la metáfora del clavo como elemento viril masculino pero en una virilidad que responde un nuevo paradigma: el clavo no solo penetra, es envuelto, es devorado por la madera de la carne, por la misma carne, por la materia, ya no hay una punta fálica activa, dominadora y un hueco u orificio receptivo, pasivo, dominado. La materia es femenina, rodea, asimila, transforma la dureza y supuesta determinación del clavo en una cavidad protectora, vaina, elemento vivificador y cálido que trasmuta el metal inerte erecto y simple en posibilidad de comunión carnal y espiritual.”

Marlene Zertuche, mexicana, crítica, Universidad de Guadalajara.